

L U Z i SOMBRERA

REVISTA SEMANAL



Arte i Belleza



Srta. Rosa Salinas Tagle
» Clemencia Tagle
Srta. Ana Tagle
» Rebeca Tagle

SUMARIO.—Ceda, *Pintarse ¿es pecado?*.—En la Alameda.—José S. Chocano, *La Cancion de las Tinieblas*.—Aniversario del Combate de Iquique.—Alejandro Dutary, *Sor Cecilia*.—Luz i Sombra en Valparaiso.—Cyrano de Bergerac, *Ecos de la Semana*.—La «Maffia».—A. Mauret Caamaño, *En el Estio*.—Horacio Olivos i Carrasco, *De Alba*.—José María Bengoa, *En Broma*.—G. 2.º H., *Fotografía del Pensamiento*.—Alberto Lemus N., *A Laura*.—Jorje Pombo, *Retruécanos*.

Pintarse ¿es Pecado?

Así como algun tiempo há se puso en discusion este interesante tema: el liberalismo ¿es pecado?, ahora, segun he visto en no sé qué periódico, plantéase un problema no ménos importante que el anterior: «¿Es pecado el pintarse?»

Tal pregunta habrá de seguro hecho palidecer bajo el colorete a mas de un semblante femenino i erizarse de temor los cabellos teñidos de algun hirsuto varon.

¿Es pecado pintarse?

Ante todo, preciso es confesar que el afeitte del rostro es una mentira, i la mentira un pecado mortal.

I no se saquen a relucir las sofisticas argucias de Arjensola en defensa de «aquel blanco i carmin de doña Elvira». La mujer o ¡el hombre que se pintan se proponen *dar un timo*, que se parece mucho al del portugués.

Supongamos que la dama que «se charola el rostro como un coche» es soltera. ¿Qué se propone esta señora?... Pues hacer pasar una moneda falsa por una moneda buena, ni mas ni ménos que los que dan humo de oro a una pieza de cobre.

¿Qué sucede despues?

Que cuando el amante, convertido en esposo, se convence de que la nieve del rostro es Agua de Venus, i las rosas de las mejillas colorete, i el coral de los labios carmin, i el dorado del cabello agua oxijenada, aunque no la de Mr. Pesckek, se llama a engaño, como el comprador que se en tera de que le han dado gato por liebre.

Si la mujer que se pinta es casada, su falta es aun mas grave que en la soltera. La señora casada ¿para quién se afeita? Para su marido, no; porque éste ya sabe a qué atenerse respecto a los encantos verdaderos i finjidos de su esposa... Además, a menudo el afeitte del rostro es molesto para los esposos... Lo dice el personaje de cierta popular zarzuela:

«I si el marido la besa
cuando está medio *pintá*...
Si no traen agua caliente
no los *puen* desapegar.»

Los versos son cortos pero malos, mas la observacion que en ellos se contiene es exacta.

*
* * *

Si mis razones no te convencieran, amable lectora, hojea, que no estará de mas, el libro de frai Luis de Leon, *La perfecta casada*, i allí verás lo que el sabio maestro dice de los *adobios* del rostro, i las autoridades que cita para condenar el uso de los afeitte. Allí verás tambien cómo San Cipriano flajela con su elocuencia a la mujer que se tiñe el pelo, diciéndola: «Enrojas tus cabellos, i en mal agüero que está por venir, les comienzas a dar color semejante al del fuego, i pecas con grave maldad en tu cabeza, esto es, en la parte mas principal de tu cuerpo.»...

Tampoco se mordía la lengua San Ambrosio, quien llega a decir: «Mas tolerable es, en parte, ser adúltera que andar afeitada; porque allí se corrompe la castidad i aquí la misma naturaleza.»

I seguro estoi de que si por acaso tuvieres, lectora, la fea costumbre de embadurnarte el rostro, se te caería la cara de vergüenza leyendo lo que escribieron Clemente Alejandrino i Tertuliano acerca del afeitte, i lo que consignan diversos pasajes de las Sagradas Escrituras...

No se anduviéron tampoco en chiquitas respecto a la pintura del semblante los escritores profanos, desde Aristófanes y Menandro hasta el doctor Mariscal, pasando por Juvenal i Quevedo.

En una zahurdá de las de Pluton coloca nuestro gran satírico a las mujeres que se pintan.

«En esto, dice Quevedo, me llamó un diablo por señas, i me advirtió con las manos que no hiciese ruido. Lleguéme a él i asoméme a una ventana, i dijo:

—Mira lo que hacen las feas.

I veo una muchedumbre de mujeres, unas tomándose puntos en las caras, otras haciéndose de nuevo, porque ni la estatura en los chapines, ni la ceja con el cohó, ni el cabello en la tinta, ni el cuerpo en la ropa, ni las manos con la muda, ni la cara con el afeitte, ni los labios con la color eran los con que nacieran ellas.

I vi algunas poblando su calvicie de cabellos, que eran suyos solo porque los habian comprado. Otra vi que tenia su media cara en las manos, en los botes de unto i en la color.

—I no queráis mas de las invenciones, dijo un diablo; que hasta resplandor tienen, sin ser soles ni estrellas. Las mas duermen con una cara i se levantan con otra al estrado; i duermen con unos cabellos i amanecen con otros. Mirad como consultan con el espejo sus caras. Estas son las que se condenan solamente por buenas, siendo malas.»

No con mas blandura trata el mismo autor en *La fortuna con seso* a las damas, «que se jalbe-gan como puerta de alojería lo rancio de la tez, i se guisan las cejas con humo como chorizos, e iluminanse con vergüenza postiza, con salserilla de color.»

Seria el cuento de nunca acabar si repitiese aquí lo que el autor de *El Buscon* escribió contra los afeites, o mejor dicho contra las damas que se afeitaban en tiempo del gran escritor.

I si con todas estas cosas, amabilísima lectora, no cobras horror a los merjunjes, de adobar caras i cabellos, lee el libro *Ciencia i belleza* del doctor Nicasio Mariscal, i si, como creo, eres discreta, librarás tu cuerpo de los peligros que la pintura le acarrea i tu alma del pecado mortal en que se incurre—como queda demostrado—por pintarse.

*
*
*

I a propósito de pintura, referiré un hecho rigurosamente exacto.

Fué el caso que cierto alto funcionario que se embadurnaba el pelo i la barba con un hermoso tinte negro, increpaba una vez con impertinente arrogancia a un mui ingenioso periodista.

—En esta ocasion, decia el teñido funcionario, no ha defendido usted al gobierno con la debida enerjía. Yo soi franco, i por eso le hablo de este modo.

—Pues yo, contestó el periodista, he hecho lo que me ha parecido... I se lo manifiesto a usted así, porque yo le digo la verdad *al mas pintado*.

Desde aquel día el auténtico personaje unió a la autoridad de su cargo la autoridad respetable de las canas.

No volvió a teñirse.

CEDA.

EN LA ALAMEDA

Santiago ha sido removido totalmente, i no por fuerza de un terremoto, sino, como saben nuestros lectores, por la picota de Mr. Merry del Val.

En la Alameda de las Delicias nos hemos detenido el otro día i paf! hemos *instantaneado* las obras de colocacion de la nueva via, paisaje característico de nuestra vida que hace ya un año nos hace esperar un cambio de traccion, i un cambio de existencia a algunos prójimos que por ir tan de prisa se irán al otro mundo gracias a un poste benefactor que dará fin a esta misera existencia.



La civilizacion i la ciencia han tenido siempre sus víctimas.



LA CANCION DE LAS TINIEBLAS

Somos las protectoras del vicio i del tormento:
amparamos al crimen que va a ser, es o ha sido;
que se llama asechanza, golpe ó remordimiento;
que busca el abandono, el perdon i el olvido.

Nosotras contemplamos hasta que raya el dia
al jugador arqueándose en angustiosa espera,
sacudiendo los dados con fúnebre alegría,
cual crótalos vibrantes en una calavera...

Nosotras, ya cansadas de ver en los salones
el desvelado baile, solemos otras veces
rondar a las parejas que cambian sensaciones
allá en las pudorosas i ocultas lobrequeces...

Nosotras sorprendemos al que, con manos secas
i ojos avispados, tesoros acumula,
mientras haciendo extrañas i repugnantes muecas,
pesadamente duerme la roncadora Gula...

Nosotras, cual si el diablo nos diera con su cola,
jiramos azotadas, mas llenas de alegrías,
al rededor del ebrio que se echa cual la ola
i arreja sus espumas sobre las piedras frias...

Somos las protectoras del vicio que nos ama,
i del dolor sagrado que acaso no detesta...
No nos importa el nombre con que el dolor se llama:
resignacion que jime u orgullo que protesta!

En un rincon a veces hallamos la herramienta
que duerme las fatigas de la jornada dura,
i a veces sorprendemos, con cara macilenta
al tísico trabajo pendiente en la costurera...

Velamos siempre cautas el impecable lecho,
donde soñando yace la virgen inocente;
soñando, entrámbas manos en cruz sobre su pecho,
quizas con la manzana, mas no con la serpiente!

Seguimos al mendigo contando sus monedas
hasta el hogar impuro donde el rencor se aloja;
rencor que a la Fortuna le quebrará las ruedas:
el dia decisivo de la bandera roja!

Danzamos, cual sopladas por procelosos astros
i acaso poseidas de insólita fiera, en
los dormidos templos, en los escuetos claustros,
i en las celdas oscuras, donde hasta el viento reza!

Del pesar i del crimen a un tiempo protectoras,
tenemos radiaciones de nítidos encantos,
caritativas luces, chispas consoladoras:
si somos noche, estrellas; si somos dolor, llantos!

Pero otra vida estraña i espléndida vivimos
con luz que falta trémula o lánguida reposa,
cuando nos concentramos, cuando nos refundimos,
entre los negros ojos de una mujer hermosa!

JOSÉ S. CHOCANO

Aniversario del Combate de Iquique

El próximo lunes es el aniversario del heroico combate de Iquique en 1879. El Templo de la Gloria abrió sus puertas en ese dia memorable para rendir pleito homenaje a los héroes que tan valientemente habian inmolado sus vidas en aras de la patria.

El sublime sacrificio de Arturo Prat i sus compañeros de glorias ha traspasado los mares en alas de la Fama i ha agregado a la historia del mundo una de sus páginas mas hermosas i brillantes.

La epopeya de 1879 será siempre un monumento de granito que no conseguirán derrumbar los siglos ni aplastar los cataclismos de la naturaleza.

La gloria imperecedera de esos valientes brillará en todo tiempo como brillan los astros en el espacio i su martirio nunca extinguirá la admiracion i la gratitud de todos los chilenos.

Cumple a LUZ I SOMBRA saludar por medio de estas líneas a la noble matrona Carmela Carvajal v. de Prat i a los descendientes del héroe: Arturo i Blanca Prat Carvajal. Asimismo felicitamos a los sobrevivientes de esa lucha de titanes: Que su mayor timbre de orgullo sea siempre para ellos el haber sido émulos i compañeros del héroe mas popular de la República: de ARTURO PRAT.

SOR CECILIA

Cuando pienso en las largas horas fastidiosas que pasé en el hospital, viene a mi memoria el recuerdo grato de sor Cecilia, la preciosa Hermana de la Caridad que con un cuidado materno me atendia mientras deliraba victima de la fiebre i que despues, en la larga convalecencia, trataba de distraerme con su charla siempre franca i alegre.

Pienso en ella i me parece que aun la miro con su pesado traje azul de lana, caminando con paso pudoroso i entrecortado, tratando de evitar que sus enormes zapatos de gruesa suela hicieran el menor ruido que pudiera incomodar a sus enfermos mientras atravesaba la sala, era para darle alguna medicina al de la cama número tal, ó para solicitar cariñosamente por el estado de cualquier otro; me parece que admiro su linda faz algo pálida, destacándose entre su enorme *corneta* blanca i brillante que le servia como de marco, i aun creo escuchar su risa franca i argentina, que tanto halagaba mis oidos.

Por las mañanas, cuando mi enfermedad hubo cesado casi por completo; cuando el sol caluroso del mes de Agosto habia ya mostrado su enorme rostro rojo por encima del cerro vecino; cuando la brisa habia cesado por completo i los pajarillos, causados ya de revolotear, buscaban asilo en las copas de los *manaos* i de los *jacintos* del jardin, iba yo hasta su oficina a ayudarla en sus trabajos de escritorio del establecimiento.

Allí, despues que habiamos terminado, charlábamos alegremente largo rato sobre cualquiera majaderia o discutiamos sin acalornos. Era partidaria de los enamorados, a quienes profesaba cariño, i siempre trataba de saber, preguntándome, en qué estado se hallaban los amores de alguna señorita que ella conocia, con algun jóven que en nuestras conversaciones me habia oido nombrar.

Solicitaba de mi, con una curiosidad mujeril, datos sobre hechos que en la capital se habian realizado ántes de mi enfermedad, i rabiaba al pensar que del movimiento mundano solo llegaba hasta el lugar en que nosotros permaneciamos, algo así como el sonido vago de una campana de aldea que se escucha desde lejos, mientras apaga sus voces cualquier ruido intempestivo.

Una de esas mañanas, despues que terminamos de trabajar, i aprovechando yo su estado de ánimo, mucho mas alegre que de costumbre, tuve el valor de decirle:

—Tengo sospechas, hermana, i perdóneme Ud. que lo confiese, de que algunas *calabazas* han sido causa de que usted haya vestido el hábito de las hijas de San Vicente.

Mis palabras causaron en su alma un efecto que yo no esperaba: su rostro siempre alegre, tornóse rápidamente taciturno, i fijando la mirada sobre el suelo, quedóse largo rato pensativa, como si luchara por olvidar lo que en su memoria se hallaba grabado con caracteres indelebles. Lanzó un suspiro ántes de contestarme i como para llevar a sus pulmones todo el aire que necesitaba, para soportar la emocion que la embargaba, sonrió como acostumbraba hacerlo, para animar al enfermo, cuando practicaba alguna cura dolorosa, i me dijo:

—Siempre han tenido esa sospecha las personas que me han tratado i jamas he querido desvanecerla. Para mí es indiferente que crean eso o que una verdadera vocacion me ha hecho tomar la *corneta*; sin embargo, en pocas palabras le esplicaré a usted por qué soi Hermana de la Caridad i no madre de familia. Escuche, pues, i si la emocion me priva del placer de ser bien explicita, dispenseme i recuerde que no hai nada tan amargo como el recuerdo triste de los dias felices ya pasados.

Hizo aquí una pausa sor Cecilia i luego prosiguió de esta suerte:

—Cuando cumplí los diez i siete años mis padres se impusieron de que mi primo Roberto i yo nos amáramos, i para cortar de raiz estos amores de niños, en una tarde fria del mes de Julio me llevaron al convento de monjas Descalzas que existe en mi pueblo i allí me dejaron en calidad de educanda.

Los primeros dias sufrí mucho, recordando a mi primo, i mas que todo, los bailes, paseos i visitas a que ántes habia concurrido i de los cuales veíame entónces por completo privada.

Lloraba mucho cuando me dejaban sola en mi celda i solo me servia de consuelo la contemplacion de un hermoso San Antonio que habia en la capilla. Era mui parecido a Roberto i siempre que bajábamos a rezar me era enteramente imposible apartar los ojos de su bello rostro varonil, alumbrado débilmente por un rayo de sol que se filtraba todo tímido por una claraboya de la pared del templo.

Poco a poco i de una manera inexplicable para mí, fui sintiendo por él una verdadera pasion. A medida que el recuerdo de mi primo iba desapareciendo de mi memoria, el amor que ántes le habia yo profesado lo dedicaba por completo a la imájen. En las largas i perezosas horas de estudio permanecia yo inmóvil, con los ojos cerrados, largo tiempo, soñando con ella; me la figuraba, no inanimado i yerto, sino todo un jóven lleno de vida, de fuego, de pasion, que solo aguardaba impaciente el momento propicio en que pudiera pedirme, con frases melifluas i encantadoras, lo que yo le habia ya dado: MI AMOR.

Lloraba i sufría cruelmente cuando alguna de mis condiscípulas, por mandato de la Superiora del convento, limpiaba con asiduidad el altar en que él descansaba, i aun recuerdo que una vez, mientras paseábamos por el jardin, golpeé a una de mis compañeras porque habia llevado en la mañana flores blancas para adornarlo.

..... Una noche desperté en mi celda, cuando ya habian dado las doce. El sueño, por mucho que lo invocaba, no venia i en mi cerebro de alocada se hallaba fija la imájen del santo. Una lucha tenaz se operaba en mí ser i ora me levantaba del lecho impulsada por el deseo de ir a la capilla para abrazarme a lo que yo tanto queria, ora me arrodillaba para rezar, pidiéndole a Dios me librara de los tormentos de que era victima. Mis carnes temblaban, mis brazos sacudian nerviosos mis cabellos i mi respiracion se hacia cada vez mas ajitada. Amaba al santo con una pasion poderosa, inmensa, inexplicable i me era imposible dominarla.....

El deseo de poderme abrazar a él era cada vez mas intenso, i venciendo el temor que me causaba el tener que atravesar los claustros i pasillos solitarios i oscuros hasta llegar a la capilla, me lancé fuera de la celda.

El viento frio de la noche, al azotar mis carnes, dióle nuevas fuerzas, i entónces el deseo se hizo implacable, avasallador.

Atravesé mui de prisa los corredores i pronto llegué.

Cuando di los primeros pasos en la capilla, el ruido seco i lúgubre producido por ellos me pareció que era la voz de un fantasma que trataba de librarme de las horas mortales de angustia que sufría. Me detuve temblorosa i jadeante, pero a pesar de mi deseo, no pude regresar. Continué andando hácia adelante i pronto distinguí la imájen, que la lámpara del Sagrario iluminaba débilmente...

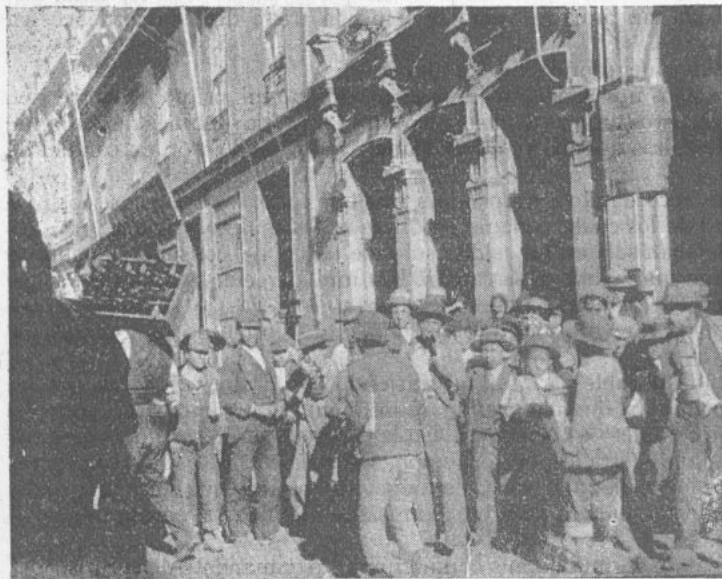
Al mirarla, la pasion me enardecíó; la vista de ella me causaba fiebre, la sangre quemaba mi cútis, algo así como un círculo de hierro ceñía mis sienes, los oídos me zumbaban con un ruido tenaz i ciego, convulsa, ajitada, subí al altar i me abracé a la imájen.

Mis labios, ardientes, querían a fuerza de besos comunicarle todo el ardor pasional de que eran dueños, sin que ella quisiera admitirlo; mis brazos i mis manos rozaban su espalda buscando ansiosos, bajo la tela que la cubría, la suavidad musciosa de la carne, i al encontrar frío e inmóvil lo que yo había soñado lleno de vida i de pasion, la ira cegó mis sentidos, dióle a mis brazos suficiente poder i en un arranque de rabia i de desesperacion levanté en alto la imájen, volví a buscar por última vez con mis labios un calor que no podían tener los suyos i le di contra el pavimento, quedando reducida por el golpe a pequeños fragmentos.

Al siguiente día escribí a mis padres para que me sacaran del convento, en donde jamas se supo quién había roto la imájen. Ellos oyeron mi súplica i tres meses después, llena de remordimientos i para espiar el sacrilejio por mí cometido, me hacía Hermana de la Caridad.

* * *

Cuando sor Cecilia dió fin a su relato, ocultó su rostro entre sus manos i así lloró largo tiempo, tratando de ahogar los sollozos que la embargaban, mientras afuera, en el tejado vecino, dos palomas, blancas como la nieve, se hacían el amor arrullándose enamoradas.....



A las puertas de «El Mercurio»

ALEJANDRO DUTARY.

Panamá, Colombia.

“Luz i Sombra” en Valparaiso

Ahí los teneis, *les enfants terrible*, la palanca de movimiento de la prensa periodística.

Ese ejército sin disciplina, sin organizacion visible, sin jefes, es perfectamente unido i lleva el lema «por la razon o la fuerza.»

Pueden hacer surgir una publicacion i llevarla a las nubes en aras de la popularidad; pueden hundir un diario, dejarlo

inédito, arruinar una empresa, i todo ¿por qué?—Porque sí, jeneralmente, i porque les da la real gana, a veces mal inspirados.

Situacion difícil, sin duda, para la vida del periodismo en Chile, cuyo público no busca, como en Europa, los diarios i revistas en la cigarrería, en la librería, en los cafés, sino que se surte de noticias diarias, se inspira en las lecturas de semanarios de mas o ménos interes, tomándolos de manos de esos harapientos i vivarachos mensajeros, mas negociantes que un yankee, libres como los pájaros, sin Dios ni lei, i mas derrochadores que el mas empedernido libertino.

¿Sacaremos de este enjambre infantil algun Edison?

Nuestro grabado representa un grupo de porteños esperando la venta de LUZ I SOMBRA, a las puertas de la imprenta de *El Mercurio*, i tomado por nuestra instantánea.



“ECOS DE LA SEMANA”

Cuando he aspirado el otro día por primera vez en este año el aroma de un pequeño ramo de violetas, he sentido en el fondo del corazón como un aleteo de muchos placeres i muchas alegrías olvidadas. ¡Cómo evocan recuerdos los perfumes penetrantes de las flores! Las violetas han reaparecido, han parecido brotar con los primeros rocíos de la estación fría, como esas melancolías que nacen en el espíritu al paso de los grandes dolores.

Ellas van ahora en la *boutonnaire* de los elegantes i sobre el seno blanco i mórbido de las mujeres, ellas se marchitan con el oro ardiente de la luz de las cenas galantes i se abaten al apasionado aletear del amor... Despues, como todo lo que se marchita i se acaba, ellas, que han embalsamado un idilio galante, van, como un miserable pingajo, a morir en el lodo de las calles. ¡Pobres flores de invierno, todas ellas tienen este triste fin, las violetas, los crisantemos i las camelias...!

*
* *

Las violetas han dado a mi modesta crónica la primera nota de la actualidad. Lo primero que yo he debido ofrecer a las mujeres ha sido naturalmente un puñado de violetas. Despues, si yo he de hablarles de cuanto les place, debo traer a su mente una evocación de las grandes noches líricas del Municipal, cuya soberbia sala será pronto inundada por todas nuestras deslumbradoras elegancias i bellezas.

La compañía está al llegar. Pronto se exhibirán en las vitrinas del comercio esas elegantes panoplias sobre cuyo fondo de *peluche* roja se destacan los retratos de la *troupe*. Habrá como una renovación de nuestra monótona vida. De nuevo ante un público numeroso i opulento, bañado en la luz azul de los candelabros, en medio de ráfagas musicales empapadas en el idealismo mas puro i elevado, el caballero Lohengrin cruzará conducido por su albo cisne la escena del Municipal. O bien Tanhäuser con su armadura de plata se perderá a lo léjos entre las selvas, bajo la romántica luz de las estrellas, entonando los brumosos cantos de la vieja Germania.

*
* *

Mientras tanto el año verdaderamente político comienza. La Municipalidad—esta corporación de la cual los santiaguinos hoy por hoy lo esperamos todo—ha iniciado bajo buenos auspicios sus tareas. Lo esperamos todo de su buena voluntad, de su honradez, de sus excelentes propósitos para cumplir el bello programa de labor pública con que cada uno ha subido a su elevado puesto.

Ellos harían una buena obra si con su trabajo apasionado por el bien local desmintieran esta arraigada idea que tenemos de que las Municipalidades solo sirven los intereses de sus miembros, descuidando los de la colectividad social que los ha elegido.

¿Por qué cada uno de ellos, uno de ellos siquiera de entre tantos, inspirado en el bien público, no se labra con su esfuerzo por el adelanto local una reputación, un nombre, una fama semejante por lo ménos a la que personalidades como Benjamin Vicuña M. se conquistó?

*
* *

Completando la esperada iniciación del año oficial, las Cámaras han comenzado sus tareas preliminares, la elección de presidente provisorio i otras cuestiones que preceden a la constitución definitiva de las dos Corporaciones. La cual en este año, yo lo creo, será lenta, larga i robará mucho tiempo a nuestros congresales.

Pérdida de tiempo que impedirá probablemente el curso de las graves i trascendentales cuestiones diplomáticas que hoy se ventilan. Estamos acostumbrados a ver cómo el juego miserable de la pequeña política embarga la mayor atención i el mayor tiempo a los miembros de nuestro Congreso. Este vicio de presentarse a las Cámaras «con sus poderes manchados» —es la frase de estilo— va haciéndose peligrosísimo para los intereses jenerales del país.

Todos estamos con los ojos puestos sobre esos representantes del país i esperamos su obra i su labor.

Los que viven alejados de esas cuestiones políticas debaten por otro lado la alegre vida. Riendo siempre las hermosas mujeres i esa elegante bohemia de jóvenes de nuestros salones, para engañar la vida, van a rodar por los teatros, al Apolo, mientras llegan las noches de fiestas i de recepciones sociales. ¡Qué hermoso desfile, en el pequeño teatro, de bellas mujeres, de pequeñas caras de quince años que salen del salón con las mejillas rojas i con los ojos brillantes de tanto reír con las gracias de Campos!

Ayer, mientras veía la aristocrática *defilec*, yo he sorprendido una bella silueta de mujer que pasó a mi lado, triunfalmente, en medio de la sorda admiración de la multitud. Su suave fisonomía parecía surgir de un gran boa blanco que caía sobre su alto seno como una nevada, como una



VISTAS DE CHILE — Monumento a la Marina — VALPARAÍSO

blanca espuma, como una cantidad infinita de blancas alas de paloma que se hubieran abatido sobre su abrigo de un rojo violento que modelaba sus contornos opulentos, de líneas blandas i carnosas, turbadores como la gracia inefable de sus labios, en los cuales flotaba una sonrisa eterna.

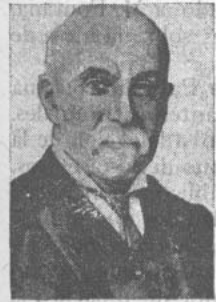
Pasó i pareció quedar detras de ella un penetrante aroma de amor. Toda esta elegante ronda de hermosas mujeres continuará su brillante jornada a traves de los salones inundados de luz i de perfumes, seguirá en gentil rueda de fraques i trajes blancos engarzando sus besos i sus miradas, en tanto que desde el fondo de las orquestas surgen en las alas del vals sollozos i languidecen.

I todo bañado en la luz de oro, en los aromas femeninos, en el olor de las flores i las esencias, mientras brotan carcajadas i jirones de palabra de la ronda de amor que pasa.....

CYRANO DE BERGERAC

LA "MAFFIA"

Las sociedades secretas que desde fines de la Edad Media empezaron a hacer jerminal la idea de libertad en los países europeos encadenados a horrenda tiranía, i que en el siglo XVII tan brillantes i espléndidos resultados fueron adquiriendo merced a la santa propaganda de los derechos del hombre, constituyeron una palanca inquebrantable de las reformas sociales alcanzadas a costa de rios de sangre de tantos héroes, principalmente en Italia. Estas sociedades secretas, que llegaron a constituir una práctica imprescindible, una necesidad innata a la subsistencia de los pueblos italianos, esclavizados i martirizados como ninguno de aquel continente; ese hábito con tan nobles fines practicado, ha descendido al último escalon del vicio i del crimen, debido a la institucion de sectas criminales que en medio del mas admirable silencio siembra la desolacion i el terror en toda la península Itala.



Comd. Notarbartolo
Víctima del crimen

Una de éstas, quién sabe si la única, ya por lo ménos la de mas terrible organizacion, es la «Maffia», sociedad de vastísimas ramificaciones i constituida por individuos de todas clases sociales, desde el en apariencia honorable funcionario público, millonario, banquero, etc., hasta el último plebeyo.

Es ésta una asociacion secreta existente en Sicilia i compuesta de numerosísimos individuos que se consideran desligados de todo deber social, fuera del alcance de toda lei i libres de toda conveniencia admitida en la sociedad.

El único móvil de los asociados es servir sus intereses, satisfacer sus ambiciones i sus deseos. No se sabe que esta sociedad criminal tenga estatutos, jefes, ni comités, ni juntas; i, sin embargo, la intelijencia i la solidaridad entre todos sus miembros son absolutas. Nadie sabe tampoco cómo se entienden entre sí, cómo se reconocen i cómo se relacionan.

Su poder viene siendo incontrastable, su influencia poderosísima: a la «Maffia» pertenecen individuos de todas las clases i condiciones sociales, de todas las profesiones, i, según parece, de todas las opiniones políticas i de todas las creencias religiosas.

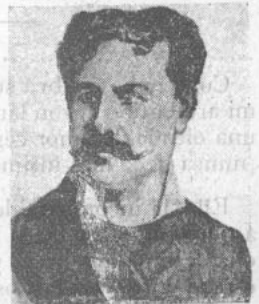
La Audiencia de Milan se ocupa desde hace bastantes dias en la vista de una causa criminal que apasiona a todo el país i que atrae el interes de Italia entera, llamando la atencion del mundo extranjero porque revela la existencia de este estado social por todo extremo lamentable.

Siendo en 1893 M. Notarbartolo director del Banco de Sicilia, hubo de denunciar escandalosos abusos i multitud de negocios sucios realizados en dicho establecimiento, en los cuales aparecian complicados personajes políticos, diputados i senadores, i el ministro dispuso se practicase una minuciosa investigacion.

Pocos dias despues, viajando en el ferrocarril de Termini a Palermo el comendador Notarbartolo, en un departamento de primera, fué asaltado, robado i asesinado. Su cuerpo, acribillado de heridas, apareció en la orilla del rio, al cual habian intentado lanzarlo los criminales. Los asesinatos habian sido dos, porque de las 26 heridas que tenia el cadáver, unas habian sido producidas por un puñal de hoja plana i las demas con uno de hoja triangular.

A pesar de las apariencias del robo, la opinion pública relacionó este crimen con la denuncia de los abusos de la Banca de Palermo, i lo atribuyó a la «Maffia».

El proceso Notarbartolo comenzó hace mas de seis años; durante este período su instruccion se suspendió i se reanudó varias veces, siempre por influencia de la «Maffia», a cuya accion amenazadora estaba sometida la policía de Palermo, cuyos informes eran siempre falsos; por la presión de la funesta sociedad los majistrados dictaban sobreesimientos i ponian en libertad a los culpables, dándose el caso de haber sido relevados jueces que no cedieron a las jestioness i amenazas de la



Diputado Palizzolo
Presunto instigador del crimen

temerosa asociacion que en las altas esferas dispone de medios eficaces para obtener cuanto quiso.



Fontana
Presunto asesino

Espedientes, informes de la policia, toda clase de documentos oficiales que pudieran perjudicar a algun afiliado a la asociacion, desaparecian o se falsificaban. Las comunicaciones judiciales no llegaban a su destino. Para conseguir tales resultados era necesario que la sociedad dispusiese de una vastísima organizacion i de auxiliares mui poderosos, no todos conquistados por el miedo, sino formando parte directa de la misma e interesados en sus éxitos.

Parodiando una frase conocida, puede decirse que la «Maffia» ha venido siendo como una espada cuya punta se sentia en todas partes, pero sin que se supiese quién movia la empuñadura.

Los tribunales secretos de Alemania, el Consejo de los Diez de Venecia, la asociacion nihilista de Rusia, no tuvieron nunca mas completa organizacion ni dispusieron de mayores medios para realizar sus fines, ni jamas inspiraron el terror que la «Maffia» ha esparcido por Sicilia. En tales condiciones, el proceso por asesinato del comendador Notarbartolo llegó a la vista pública rodeado del mas absoluto misterio.

Comenzó a hacerse la luz por virtud de la declaracion de un hijo de la victima, Leopoldo Notarbartolo, ingeniero naval, el cual acusó clara i terminantemente al diputado por Palermo señor Rafael Palizzolo, como causante de la muerte de su padre, para encubrir por este medio los negocios ilícitos realizados con fondos i a cuenta del Banco de Sicilia.

La acusacion fué concreta: Palizzolo, afiliado a la «Maffia», habia ordenado a M. Fontana, *maffiosi* tambien, asesinar a Notarbartolo, i Crispi no ignoró estos hechos, pues sobre la mesa de su despacho tuvo la formal denuncia del crimen.

A la tremenda acusacion del hijo de Notarbartolo, contestó el diputado de Palermo con una carta en los periódicos negando los hechos, pero cuidando de no presentarse ante los tribunales. El asunto fué llevado al Parlamento, i la Cámara acordó someter a Palizzolo a la accion de la justicia, i éste fué preso cuando se disponia a traspasar la frontera. Fontana, uno de los asesinos, está tambien en la cárcel. Estas medidas han levantado un poco el espíritu público, i son ya varias las personas que declaran sin temor; pero no son pocos, ni de poca calidad los que ante el Tribunal rectifican en absoluto sus anteriores manifestaciones. De cada diez testigos, nueve son mentirosos, debido esto al terror que esparce la «Maffia» i a las amenazas que reciben éstos. Los mismos jueces han recibido en tal sentido cartas anónimas. La falta de espacio i la índole de este periódico, nos impide dar mas estensos pormenores; pero creemos que con lo que antecede basta para que los lectores de LUZ I SOMBRA formen juicio de lo que es la «Maffia» i comprendan el interes que en toda Italia ha despertado este proceso, cuya solucion es esperada con verdadera ansiedad.

En el Estío

.....
Cuando besé febril sus labios rojos
mi ardiente corazon lanzó un jemido,
una oleada de amor cegó mis ojos...
¡nunca goce mas íntimo he sentido!

Ella, la incomparable donosura,
a quien amé con ciega idolatría;
ella, la niña anjelical i pura,
estaba entre mis brazos . . ¡i era mía!

I aquel amor con su embriaguez i encanto
fué un delirio fugaz de mi cabeza:
¿por qué, gran Dios, si la queria tanto
manché con mis caricias su pureza?

Perdóname, mujer, i olvida luego
mi ardorosa pasion i mi desvío;
yo el culpable no fui de tanto fuego:
¿quién no siente calor en el estío?...

A. MAURET CAAMAÑO

De Alba

PAR JULIO HERRERA REISSIG

Flota un blando perfume. Junto al lecho
mi novia calza su escaquin de seda
i, como Vénus de la espuma leda,
surje sonriente del nidal deshecho.

Sus bronce i sus lakas, en asecho,
la atisban desde el piano. Ella se enreda
los cabellos dispersos, i se queda
contemplando las formas de su pecho.

Una sonrisa espléndida ilumina
su virjineo semblante de alabastro
con arreboles de carmin de China.

I atraviesa el *boudoir*, dejando un rastro
de claridad exótica i divina,
cual si pasase entre la sombra un astro!

HORACIO OLIVOS I CARRASCO

EN BROMA

(A mi buena cuñada Concepcion M. de Bengoa)

Te han contado, Concepcion,
que yo tengo un trapicheo
i que va mi inclinacion
a concluir en Himeneo.

Te han dicho que estoi perdido
por unos ojos de fuego;
que al amor, enloquecido,
sin resistencia me entrego.

Pues te han dicho la verdad:
yo no puedo estar soltero
i a la inquieta libertad
el dulce yugo prefiero.

Lo declaro: me enamora
una chica de ... bemoles,
de sonrisa seductura
i dos ojos como soles.

Si en negar me sostenia
que campeo para esposo,
solo fué, cuñada mia,
porque soi mui vergonzoso.

Como estoi tan inocente
en achaques del jaez,
me domina enteramente
la maldita timidez.

I es el caso, Concepcion,
que me encuentro entristecido:
no hai mas triste situacion
para un feto de marido!

Es tremendo; i en rigor,
deberia suicidarme,
pues por sobra de candor
no he podido declararme.

I es mi suerte tan fatal
que la fiebre me tortura
i la cura de mi mal
corresponde solo al cura.

Mas es fuerza que una mano
cariñosa se me tienda:
tú me sacas del pantano
si me rindes a la prenda.

Sé que pido un sacrificio,
pues no es cosa baladí
que me saques de novicio
declarándote por mi.

Pero tú has de comprender
que una hermana cariñosa,
¡está claro! debe hacer
por su hermano, cualquier cosa.

Si la suerte quiere ahora
presentarte la ocasion,
aprovecha sin demora,
aprovecha, Concepcion.

Que me salves es prudente
de este trance majadero;
si no lo haces, de repente
i un buen día yo me muero.

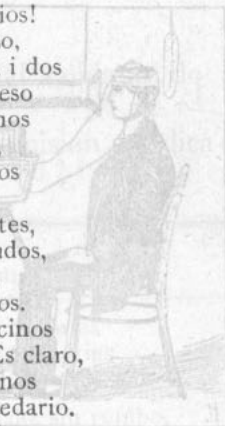
Te conmueves, ya no hai duda;
pues en cambio yo, Conchita,
te prometo, por tu ayuda,
una guapa sobrinita.

Ya preveo ¡vive Dios!
tu dulcísimo embeleso,
cuando tengas teinta i dos
sobrinitos. ¡Qué exceso
de goce i placer divinos
sentirás, cuñada mia,
si resultan los sobrinos
parecidos a la tia.

Figúrate: los pegotes,
gordinflones, mofletudos,
macizos, coloradotes,
rozagantes, pistonudos.

Van a decir los vecinos
al verlos ¡Cuernos! Es claro,
estos deben ser sobrinos
de algun padre mercedario.

I resultará de aquí
que eso de... ¡por Belcebú!
«¡Cuernos!» lo dirán por mí
i que el fraile serás tú!



.....
Pues la novia es zandunguera,
si me salvas del fracaso
en la entrante primavera
lo prometo, yo me caso.

I aun espero, si mi empresa
amorosa te acomoda,
de tu mano una sorpresa
para el día de la boda.

Ya veremos aquel día
tu regalo, Concha hermosa,
al bribon José María
i a la chata de su esposa.

.....
.....
Mas ¿qué he dicho? No recuerdo,
todo es sueño ¡qué demonio!
Soi aun bastante cuerdo
para uncirme al matrimonio.

I pues todo ha sido un sueño
de mi loca fantasía,
no lo tomes como empeño
el casarme... todavía.

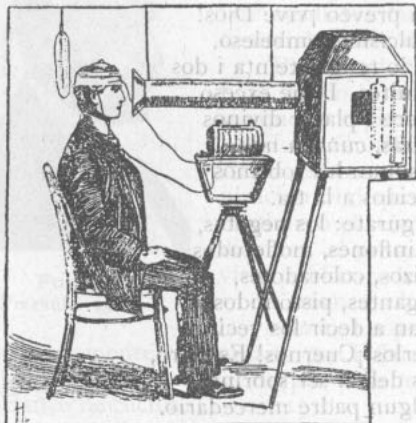
Porque es el caso que no
hai novia ni trapicheo,
ni he tenido jamas yo
aficion al himeneo.

El amor es un horror
i es feroz el casamiento:
del suicidio por amor
francamente, me arrepiento.

JOSÉ MARÍA BENGOA

FOTOGRAFÍA DEL PENSAMIENTO

La ciencia ha acumulado en los últimos años tantas maravillas. Ya se presentan en los teatros europeos i tambien en Buenos Aires, vistas animadas bien claras i perfectas. Hasta ahora



no se han exhibido en Chile buenos espectáculos de esa clase. Bien cerca tenemos el día en que se vendan aparatos hinematoscopios combinados con el fonógrafo a precio al alcance del público en general. Entónces se introducirán en el hogar aparatos con los cuales podremos vernos andar i hablar después de largos años, i podremos contemplarnos como fuimos en nuestra niñez. Tambien podremos llamar otra vez a la vida deudos i amigos ya mucho tiempo desaparecidos.

Si no hace muchos años se hubiera interrogado a la ciencia sobre la posibilidad de tales maravillas, entónces hubiéramos obtenido una negativa.

Cuántas curiosidades nos revelarán los próximos decenios. El joven hijo de Edison ha descubierto un aparato para fotografiar el pensamiento. La ciencia no podrá todavía pronunciarse acerca de este descubrimiento sino despues de examinarlo bien.

Nuestra lámina representa la disposición de dicho aparato. Con el mismo se aplican a la vez los rayos X. Edison exijió a un individuo que pensase en una moneda, i al revelar la placa fotográfica ésta demostraba esa moneda.

Decia un caballero que estaba treinta años casado i todavía no podía penetrar los pensamientos de su esposa.

Dejemos rodar algunos años i entónces podremos obtener con dicho aparato perfeccionado las ideas de nuestras lectoras, aunque sean mui disimuladoras.

G. 2.º H.

A Laura

(En su cumple años)

En este día, para tí de gozo,
quisiera de mi lira tributarte
canciones de dulcísimo alborozo
que espesara lo mucho que sé amarte.

Mas si es en vano, que mi lira pueda
preludiar, de tí digno, un dulce canto,
yo espero, Laura mia, me concedes
decirte una vez mas que te amo tanto!!

Que eres tú la ilusion por que deliro,
la estrella que me indica el porvenir,
la dulce Laura a quien yo tanto admiro,
el solo bien que alienta mi existir.

En este nuevo día tu existencia
otro año mas ha visto deslizarse,
que es otro paso, dice la esperiencia,
que damos en la ruta hácia el altar.

A ti mis versos de la brisa en alas
lleven flores, estrellas i rocío,
i mas que todas estas bellas galas
hasta tí vuela el pensamiento mio.

ALBERTO LÉMUS N.

A Febrúcanos

Yo quiero que tú quieras
Que yo te quiera,
Como querria quererte
Si me quisieras;
Te querré porque quiero
que tu me quieras.

Si piensas que yo pienso
Que tú me piensas,
Me piensas al pensarlo;
;Me recompensas!
I si bien piensas,
Quien piensa en no pensarme
Solo en mí piensa.

Al decir lo que dices
Te contradices,
Porque dices que dices,
I si lo dices
Lo que no dices;
Desdices lo que has dicho
Con lo que dices.

En parte de los partes
Que tú repartes;
Ví que partes mui pronto
Para otras partes.
Yo quedo aparte;
Mas si partes, me partes
De parte a parte.

GRAN CHANCHERIA ALEMANA

Fábrica a Vapor de Otto Fischer

Calle Santa Rosa, Núm. 897 — SUCURSALES: Calle Estado 217 i Puente 776
Casilla 1620 — Teléfono Nacional

Recomienda sus artículos por la higiene, limpieza i especial cuidado de sus procedimientos.

Todos los animales que se benefician son revisados por la comision médica del Matadero.

Fragmento

(De Verlaine)

Los sollozos largos, lentos,
de los vientos
en las tardes otoñales,
van resonando en mi alma
con la monótona calma
de toques funerales.

Todo lívido i convulso,
del quebranto,
de mis antiguas historias
siento llegar las memorias
humedecidas con llanto.

I a un viento malo, sin rumbo,
voi marchando, tumbo a tumbo,
por mi existencia desierta,
como el hálito glacial
de la ráfaga otoñal
la hoja muerta.

SOMBRERERÍA ITALIANA

DE

CAPELLARO HERMANOS

En su nuevo local CALLE DEL ESTADO, NUM. 230, frente a las oficinas de la traccion eléctrica, ofrece al público un nuevo i completo surtido de sombreros de las mejores marcas inglesas, Christy's London, Lincoln Bennett, etc., a precios sumamente bajos.

Gran surtido de corbatas, guantes, bastones i artículos para caballeros.

VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

Viña LA ROSA (Peumo)

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

VENDEN POR CAJONES * * * * *

* * * * * I CIENTOS DE BOTELLAS

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

SABINO CASSOU i H^{NOS.}

Copiapó, 764

Teléfono, 194

EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Higiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

Lo Mejor

Cuando Dios hizo el mundo,
dijo—¡Me place!

Pero en esta armonía
falta un contraste?
Tranquilas selvas...

Apacibles amores...

¡Ah, sí!... la suegra.

En un teatro:

—Caballero, sírvase botar el cigarro.

—¿I por qué?

—Porque es prohibido fumar en la sala.

—¿I cómo dice el telon: «Fúmesse cigarros
Lealtad!»

Dicen que te pones pálida

Al hablar de aquellas horas...

¿Será por que te arrepientes
o porque no vuelven otras?



El público de buen gusto debe
preferir las excelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener

\$ 1,000 o mas,

es comprando

Bonos de El Ahorro Mutuo

TÉ SANTA FILOMENA



Únicos introductores
en Chile

ALFREDO BETTELEY Y Ca.

VALPARAISO.—Calle Blanco, N.º 362

Tanto en China como en Chile i en todos los países en que ha sido introducido **EL TÉ SANTA FILOMENA** es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este TÉ equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio.

Obsequiamos a todos los consumidores que nos remitan boletos por 5 o 10 libras de los que contiene cada lata, relojitos, teteras, azucareras, lecheras, etc., etc.

Remitar los boletos a **ALFREDO BETTELEY i Ca.**, Calle Blanco 362, Valparaiso.—Ajencia en Santiago, Monjitas 845, Patio interior.

PIANOS

Los mejores i los mas baratos venden únicamente

C. KIRSINGER & C.^A

Valparaiso — Santiago — Concepcion

¡BARATO! ¡BARATO! ¡BARATO!



EXTRACTO DE QUILLAY

POR SUMA CONCENTRACIÓN SAPONÍFERA
A UNA DENSIDAD DE 220 X 1000

PREPARADO POR **ELZO y Ca.**

Para lavar géneros de lana y seda y lanas en bruto. — Póngase al agua hirviendo una cantidad de extracto hasta uejarla de color de té; después de lavados los objetos ó géneros sucios, enjuáguese por dos veces.

Para desmanchar.—Póngase una gota del extracto en la mancha y frótese con una escobilla, enjuáguese el género limpiado con agua fría y habrá desaparecido la mancha grasosa ó aceitosa.

Para lavar la cabeza.—Póngase una cucharadita de extracto en medio litro de agua hirviendo y bátase hasta que dé espuma.

Para desmanchar muebles tapizados de lana y seda no tiene rival, no destruye el color.

No hay preparación alguna que pueda competir con nuestros extractos de quillay,

LIBERTAD, 17 — SANTIAGO

Ajencias de **LUZ I SOMBRA**
EN VALPARAISO

Ajente jeneral, **Abelardo Valdes**, Colejio, 113.

Ajentes para suscripciones, etc., **C. Kirsinger i C.^a**, Francisco Orbeta, Cigarrería Calle A. Prat.

Alberto E. Musso. Esmeralda, 72.

Avilez Hnos. Esmeralda, 78.

Manuel Dominguez i C.^a Victoria 314 - 318.

Erasm Taforio. Victoria, 28.

Cigarrería del Congreso, Victoria 46.



"LUZ I SOMBRA"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES I LETRAS

Se publica los Sábados de cada semana

Precios de Suscripcion en todo Chile

Por un año	\$ 5.00
Por seis meses	» 2.50
Número suelto	» 0.10
Id. atrasado	» 0.20

Oficina: HOTEL MELOSSI. — Casilla 95. — Santiago

Oficina de venta: Bandera, 413

PUNTOS DE VENTA.—Joya Literaria, Ahumada 125.—Imprenta Gutenberg, Ahumada 212.—Librería Servat, Ahumada 324.—Librería (El Mercurio), Ahumada 328.—Librería Alemana, Estado esquina Moneda.—Librería de El Progreso, Ahumada 50.—Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Ahumada.—Cigarrería Madrileña, Portal Fernández Concha.

Ajente para suscripciones, avisos i venta de números atrasados D. Eujenio Izquierdo, Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Estado.

FUMADORES

BUENO I BARATO

superiores en su precio a cuantas marcas han aparecido son los cigarrillos

JOCKEY CLUB

de papel de paja de trigo i arroz; suaves i regulares.

Veinte centavos CAJETILLA de veinte Cigarros

en venta en todas las cigarrerías, hoteles, restaurants, etc., etc.

Fábrica de Cigarros i Cigarrillos — LA LEALTAD — Calle Huérfanos, 1078 — Santiago

Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébese la riquísima cerveza nueva de Invierno

BOCK

preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.